

Acción Católica de la Mujer

JUNTA DIOCESANA

Boletín Mensual

Noviembre 1931

Año XI. — Núm. 126

Acción Católica de la Mujer

Comprende en Córdoba las obras siguientes:

- Secretariado para consultas.
- Sección de visita y Lectura a los Talleres
- Sección de Prensa.
- Sección de Propaganda.
- Sección de Enseñanza.
- Boletín, órgano de la Junta Diocesana.
- Biblioteca circulante para las Asociadas
 - » » para las alumnas
 - de las Clases nocturnas y especiales.
- Coro Angélico de S. Rafael.
- Taller de Aprendizizas del mismo.
- Clases nocturnas de 1.^a enseñanza.
- Clases de Mecanografía.
- Clase de Dibujo.
- Clase de Flores artificiales.
- Taller de Repujado en Cuero.
- Taller de Géneros de punto.
- Caja de Ahorros.
- Caja Dotal.

Boletín de Acción Católica de la Mujer

Única publicación femenina de Córdoba, cuyo fin es mantener la unión y estrechar las relaciones entre las Juntas locales de la Diócesis y todas las mujeres católicas que a él están suscritas.

ACCION CATÓLICA DE LA MUJER

Con censura eclesiástica

JUNTA DIOCESANA
CÓRDOBA

Noviembre 1931

Año XI

Domicilio social: Pompeyos, núm. 2

Boletín N.º 126

A PROPÓSITO DEL VOTO FEMENINO

Hace años entre las reformas apetecibles figuraba la introducción del sufragio femenino en nuestra legislación; hoy en la nueva Constitución se concede a la mujer española ese derecho tan discutido.

¿Qué motivos hay para negar a la mujer su derecho a opinar sobre las cosas de la vida pública? ¿Es que no le afectan como al varón los errores o los aciertos del legislador? ¿Es que no hay disposiciones especialmente relativas a la mujer, donde por lo tanto debe ser oído su parecer? Formular estas preguntas es responder a ellas. Sin duda que la mujer no está suficientemente preparada para intervenir en la vida pública; que se le viene dando una educación superficial que hace de la mujer una especie de muñeca del marido, o la confina en las tareas domésticas; pero ¿está mucho más preparado el hombre?

Es evidente, por otro lado, que existen materias—toda la legislación de protección de la maternidad y de la infancia, todo el inmenso campo del trabajo femenino, hasta la misma legislación de la moralidad pública—donde las mujeres pueden y deben opinar.

Todo esto—la legitimidad y justicia

del voto femenino—debemos proclamarle sin descanso si queremos que la reforma sea acogida por la opinión con el calor, con el entusiasmo que solo puede hacerla fecunda.

El voto femenino, como todas las cuestiones entregadas por Dios a las humanas disputas, es susceptible de ataque y de defensa.

Lo abonan razones de peso y puede ser combatido con argumentos de fuerza; pero, puestos antes los hechos consumados, ante el establecimiento del derecho del voto para la mujer ¿no es mucho más sabio insistir en las primeras que sacar a colación los segundos?

Es preciso, pues, hacer campaña en pro del sufragio femenino, de la necesidad de la intervención de la mujer en la vida pública si queremos que la reforma sea útil para la sociedad.

Trabajemos, pues, porque el voto femenino se generalice, trabajemos sobre todo porque la mujer, con plena conciencia de sus derechos, se organice para realizar una más amplia justicia en la sociedad, no solo en bien de ella misma, sino de la colectividad entera.

J. de H.

Acción Católica necesita almas interiores que influyan en las otras almas de manera sobrenatural. Hay que estudiar la táctica del enemigo para salirle al paso; para ello apostolado de conquista bien organizado, adaptarse a los que nos rodean para mejor atraerlos a Dios. No baste ser católicos en nuestras casas y para nosotros mismos, es preciso que la luz lo ilumine todo. Seamos nosotras esa luz pero sin olvidar que las almas se salvan de rodillas; por lo tanto, si quereis conseguir algo en el terreno espiritual, orad mucho y orad siempre.

TODOS UNIDOS

Un pueblo como el nuestro de tan rica estirpe y de tan grandes y honrosas tradiciones, ni puede ni debe substraerse al imperativo natural y lógico de mirar por su buen nombre y de conservar, y aun de fomentar todo lo que le acredita y le enaltece ante Dios y ante los hombres.

Nuestra fe firme y perseverante, perpetuada en los siglos, nuestro arrojo admirado y sentido por las generaciones en el transcurso de los tiempos, nuestra ciencia y nuestro arte plasmados en obras magníficas de universal renombre, en las concepciones del Derecho, de la Teología, de la Filosofía y de las Ciencias todas, en la ejecución de monumentos, catedrales, pinturas, escultura, orfebrería, literatura y otras mil manifestaciones científicas, estéticas y artísticas, son prueba concluyente de las virtudes raciales, del rico venero que atesora el espíritu español para laborar y acometer grandes empresas y para lle-

var a cabo la realización de los más sublimes ideales.

No debe olvidarse que la raíz de las más bellas y sublimes floraciones cultivadas por el esfuerzo del espíritu hispano, ha sido siempre su fe religiosa, su disciplina a la autoridad, su pureza en la intención y su integridad en la ejecución.

Los tiempos han cambiado, es verdad, pero el alma española siente hoy y sentirá siempre, sin duda, los mismos ideales de glorificación y de engrandecimiento de su fe, los mismos anhelos de pacificación social, no sólo de dentro, sino con matices de universalidad, los mismos afanes de bienestar por el imperio de la justicia y del derecho, por la efectividad de los preceptos evangélicos que hacen en la sociedad, en la familia y en el individuo, ser más amable la virtud, porque en el concepto cristiano, es inseparable de la caridad que nos hace amarnos los unos a los otros en el común nexo de su perenne excelcitud.

Los tiempos están malos. La voz múltiple y acertada que resonó en el Congreso de Acción Católica se ha apagado ya. Pero su eco no ha de extinguirse en la conciencia de los católicos españoles. Sus vibraciones han de servir para avivar más y más en las almas creyentes la virtud disciplinada, constante, pronta y serena, para la acción unificada bajo la guía, siempre acertada, siempre prudente y siempre alentadora de la Jerarquía de la Iglesia.

Luchemos con la Verdad y con el Bien y uniéndonos en Cristo con los depositarios legítimos de su doctrina y de su autoridad, indefectiblemente habremos de sentir las divinas promesas hechas por El a los que se juntan en su nombre.

Fragmento**LA MUJER FUERTE**

La mujer ha de ser fuerte en mantener delicada la pureza de costumbres; fuerte para guardar intacto el tesoro de su fé; fuerte en todas las batallas de la vida, con magnanimidad contra la calumnia, la persecución, y el desprecio; y por último, fuerte, hasta en las mismas luchas de la muerte, como Juana de Arco, la desventurada María Antonieta y las tan numerosas víctimas de la revolución y de la perfidia.

Esta ha de ser la fortaleza de una Hija de María, de Aquella que permaneció firme al pié de la cruz y a cuyo ejemplo debe padecer, callar y triunfar.

B. M. S. Barat

«A los ricos los puso Dios por providencia de los pobres, como ministros de la Providencia divina.

Cuando se quedan con las limosnas de los pobres, de lo que es debido a su necesidad, no solo defraudan al pobre, defraudan a la Providencia divina y al honor de Dios, y recibirán por ello tremendos castigos, según la gravedad de sus faltas... No, no ama a Jesús Sacramentado el que defrauda a los pobres de Cristo.

En vano abrirá sus manos suplicantes ante la Eucaristía el que cerró las suyas delante de los pobres».

El Obispo de Oviedo

De «Meditaciones Eucarísticas»

Un profanador de la Virgen

Extractamos lo siguiente de un artículo escrito por el R. Padre Gonzalo de Benejama, acerca de los últimos sucesos de la quema de conventos e iglesias:

—En una ciudad muy adelantada, según el lenguaje moderno, se han cometido actos de una barbarie increíble. En la iglesia no ha quedado nada sin profanar; ornamentos, imágenes y vasos sagrados. Todo ha rodado por las calles, entre blasfemias y desmanes de la multitud desenfrenada. Ni siquiera respetaron la imagen de la Virgen, Patrona de la población, a pesar de que algunos, no tan desalmados, al ver que intentaban quemarla, se interpusieron para impedirlo. — No, a la Patrona no se la quema — dijeron.

Está bien — rugió la chusma embriagada; pero la hemos de desnudar. Un malvado se arrojó furioso el primero, y de un zarpazo arrancó el manto que cubría a la venerable efigie. Mientras los compañeros terminaban su obra satánica, aquel desgraciado salió a la calle con el vestido de la Virgen puesto sobre los hombros de él, y así recorrió varias calles, siendo objeto de sacrilegas ovaciones que le tributaba la muchedumbre frenética y alocada.

Algunas horas más tarde se revolvía este desgraciado en el lecho del dolor, víctima de rabiosa fiebre. Ni encontraba alivio, ni aceptaba consuelos, ni quería tomar medicina alguna. Se revolvía furioso y gritaba sin cesar, con los ojos desencajados y con ademanes de pretender quitarse algo de encima que le atormentaba: ¡El manto! exclamaba, con ansias de loca desesperación. — Quitádmelo pronto, que me ahoga. Quitádmelo, que me mata. ¡El manto! ¡El manto! Y murió el infeliz al poco entre angustias de infernales remordimientos.

Cómo está organizada la Acción Católica?

La Acción Católica forma toda ella una vasta Asociación Universal presidida por el Papa. Esta universal organización se divide en organizaciones nacionales; para nosotros, es la Acción Católica Española.

Esta a su vez, se divide en dos grupos naturales, masculino y femenino; y cada uno de estos dos en otros dos, también naturales, de jóvenes y adultos. En fin, por la gran importancia que tienen las cuestiones sociales se añaden dos organizaciones, una de obreros y otra de patronos. Resultan, pues, seis grandes agrupaciones nacionales. Para gobernarlas y dirigir las hay Juntas que están dispuestas por grados: Juntas parroquiales; Juntas diocesanas, que unen las parroquiales; Juntas centrales, masculina y femenina. Y para servir las y unir las más, un Secretariado Central. Naturalmente estas grandes organizaciones, siendo nueva la de la Acción Católica, están formándose, y cada día irán formándose mejor.

Taller de Aprendizizas del Coro Angélico de S. Rafael

En este Taller, también instalado en nuestra Casa social, se confeccionan toda clase de prendas de ropa interior, tanto de caballero y de señora, como de niños.

Por ser obra de las Aprendizizas los precios son sumamente económicos.



FELISA MONTILLA
 PRACTICANTE
 MEDICINA Y CIRUGIA
 Calle de Málaga 11, principal, izquierda
 Teléfono 1347 CÓRDOBA

PELUQUERIA DE SEÑORAS
 Especialidad
 en el corte distinto del cabello
 Ondulación MARCET y Manicura
 Dolores Muñoz de Acosta
 CALLE RELOJ, SIN NUM.
 Teléfono 13-32

Alfredo Romeo Viamonte
 Médico-Dentista
 Claudio Marcelo 15, pral. izqd. - Córdoba
 Teléfono 2652

Fotografía Montilla
 Calle Málaga, núm. 11 - Teléfono 1347
 CORDOBA

Imp. La Española. Librería 28. - Córdoba

MODAS

Margarita Fernández

Siempre novedades en sombreros

MODELOS de Señora y Niñas

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Gondomar, 10 Taller:
Sevilla, N.º 6

TELÉFONO 1-0-5-8

→ Córdoba

MODAS

Encarnación Fernández

Alfonso XIII, 49

Carmen González

Discípula de la Peluquería Ramos,
de Madrid ofrece sus servicios en su

Peluquería de Señoras

Alonso de Burgos, 28 Teléf.º 2240

(frente al Hotel Regina)

Ondulación de todas clases, lavados,
cortes de melena, tintes, manicura

Precios módicos

Casa Muñoz

Mercería - Paquetería - Perfumería

Especialidad en Medias

— y Calcetines —

MARIA CRISTINA NÚM. 19

SOCIEDAD DE GAS Y ELECTRICIDAD

C O R D O B A

Dirección: calle Alfonso XIII, núm. 35

Venta de cocinas y estufas para cok. Tuberías y accesorios
para las mismas.

Se hacen instalaciones por personal competente.

Aparatos para alumbrado y calefacción por gas.
Variados modelos en cocinas, plancheros y estufas.

Calentadores para baños, últimos modelos.

Se facilitan gratuitamente cuantos datos y presupuestos se soliciten

Acción Católica de la Mujer

Boletín Mensual

Sr D. _____

D. _____

ha satisfecho su cuota de _____

pesetas _____

correspondiente al mes de _____

LA DELEGADA,